



Chipre, isla dividida

C46-17-001

Chipre, una isla del Mar Mediterráneo cerca de las costas turcas, durante siglos estuvo conformada por dos grupos: una mayoría grecochipriota, de religión ortodoxa y con estrechos vínculos con Grecia, y una minoría turcochipriota (20% de la población), musulmana y apoyada por Turquía.

Las tensiones entre estas dos comunidades aumentaron gradualmente a partir de 1960, cuando Chipre se independizó del Reino Unido.

Poco después Grecia se convirtió en dictadura militar y esto generó una rápida degradación de sus relaciones con los grecochipriotas. En 1974 el gobierno griego invadió Chipre con el fin de anexarla. Bülent Ecevit, el Primer ministro de Turquía, analizó el suceso como una amenaza para su país y los turcochipriotas: era urgente definir cómo y reaccionar.

La rivalidad histórica entre Turquía y Grecia

La rivalidad entre estos dos países nacía de una confrontación ancestral entre dos imperios vecinos.

En el siglo IV se creó el Imperio Bizantino a partir de los restos del Imperio Romano ubicados en la parte oriental de Europa¹. Aunque incluía a diferentes pueblos, este imperio estaba dominado por los griegos y su capital era Constantinopla.

Por otro lado, el Imperio Otomano, considerado como el “antepasado” de la Turquía actual, se desarrolló a partir del siglo XIV, expandiéndose geográficamente hacia Asia, África y Europa. En este último caso, este avance implicó un choque frontal con el Imperio Bizantino.

¹ Por esta razón también se le llamaba el *Imperio Romano de Oriente*.

Este caso fue escrito por el profesor Barthélémy Michalon con el propósito de servir como material de discusión en clases, no pretende ilustrar buenas o malas prácticas administrativas.

La información de este caso se obtuvo de fuentes secundarias, es responsabilidad del autor la correcta utilización de las citas.

Derechos Reservados © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; Av. General Ramón Corona No. 2514 Col. Nuevo México, Zapopan, Jalisco 45140, México. El ITESM prohíbe cualquier forma de reproducción, almacenaje o transmisión de la totalidad o parte de esta obra, sin autorización por escrito.

Tras una serie de enfrentamientos durante más de un siglo, los otomanos se apoderaron de la capital de su rival en 1453. Este suceso significó la disolución del Imperio Bizantino cuyos territorios y poblaciones fueron controlados por el Imperio Otomano. En ese escenario, el sultán decidió establecer su nueva capital en Constantinopla, renombrada como Estambul en esa misma época.

La caída de esta ciudad tuvo un impacto psicológico mayor en los griegos, hasta tal punto que ciertos autores designaron este momento como el punto de partida de la rivalidad histórica entre griegos y turcos. En la Grecia de hoy persisten las secuelas de dicho acontecimiento: como la derrota tuvo lugar un martes, los griegos siguen considerando ese día como el más desafortunado de la semana (Volkan e Itzowitz, 1994, p.37).

En consecuencia, los griegos vivieron bajo la autoridad otomana durante casi cuatro siglos. Sin embargo, gracias al sistema de los *Millet*, en vigor en el Imperio, pudieron mantener su cultura, idioma y religión.

Dicho sistema consistía en conceder una amplia autonomía a las minorías² que vivían en territorios bajo control de los otomanos: tenían el derecho de regirse bajo sus propias instituciones, recurrir a sus propios tribunales, utilizar su lengua y manejar su sistema educativo. En contraparte, las minorías tenían que pagar un impuesto especial (webislam.com, 2009).

La preservación de estos rasgos tan estrechamente vinculados con la identidad de una nación permitió mantener viva la consciencia griega y actuó como un estimulador del nacionalismo (Isiksal, 2002). Así, en varias ocasiones, los griegos se levantaron con el objetivo de independizarse del poder del sultán, pero sin éxito.

A inicios del siglo XIX el Imperio Otomano presentaba múltiples señales de debilidad, ocasionadas por la rivalidad con las potencias europeas, por la dificultad de mantener la cohesión entre sus partes constitutivas y por la inconformidad creciente en sus territorios cristianos ubicados en el continente europeo.

En 1821 estalló una nueva revuelta en Grecia, posteriormente apoyada por las fuerzas navales de las potencias europeas del momento, a saber: Rusia, el Reino Unido y Francia³. Este movimiento desembocó en el surgimiento de Grecia como una nación independiente en mayo de 1832, en un área poco extensa (Hale, 2000, pp.23-24), correspondiente a la parte sur del territorio del Estado griego contemporáneo (ver **Figura 1**).

Este suceso marcó un cambio fundamental en las relaciones de fuerza entre griegos y otomanos. A lo largo del siglo XIX el Imperio Otomano destacó por su fragilidad, incluso recibió el apodo de *hombre enfermo de Europa*. Sólo debía su supervivencia a la estrategia prudente de las potencias europeas, que temían que su colapso provocara un trastorno en las relaciones de fuerza en el continente.

En cambio, los griegos quedaron frustrados por el pequeño tamaño del territorio que consiguieron, y quisieron aprovecharse de la debilidad de su vecino para retomar el control de áreas antes pertenecientes al Imperio Bizantino. Este ambicioso proyecto, llamado

² *Millet* significa “minoría”, precisamente.

³ En septiembre de 1827 la flota combinada de las tres potencias mencionadas derrotó a las fuerzas otomano-egipcias en la batalla de Navarino.

Megali Idéa (“Gran Idea”) contemplaba establecer “una Grecia más grande, con capital en Constantinopla; una Grecia que abarcara dos continentes y cinco mares” (Bölükbaşı, 2004, pp.18-19).

Las condiciones parecían reunidas para que se repitiera el escenario de los siglos XIV y XV, pero esta vez con papeles invertidos: una dinámica expansionista griega a expensas de los otomanos. Sin embargo, el protagonismo de las potencias europeas impidió que se concretara la *Megali Idéa*: en 1856 Grecia no pudo sacar provecho de la Guerra de Crimea, porque el Tratado de París garantizó la integridad del Imperio Otomano. Diez años más tarde falló en anexar a Creta, isla cercana a su territorio y poblada esencialmente por griegos. Solamente en 1881 Atenas pudo registrar un avance territorial, relativamente moderado, con la adquisición de Tesalia (ver **Figura 1**).

En 1897 Grecia declaró la guerra al Imperio Otomano y lanzó un ataque contra Creta. A pesar de la derrota militar, las condiciones del Tratado de Paz le permitieron tomar el control de la isla, a costa de otras concesiones territoriales y económicas (Bölükbaşı, 2004, pp.23-24)⁴. En resumen, en el siglo XIX se hizo muy claro el desajuste entre las ambiciones territoriales griegas y sus ganancias efectivas. La *Megali Idéa* no logró convertirse en realidad.

En los años 1912 y 1913 la *Guerra de los Balcanes* opuso al Imperio Otomano a Grecia, Serbia y Bulgaria. El Tratado de Paz, negociado bajo los auspicios de las grandes potencias europeas del momento, condujo a una significativa expansión territorial de Grecia, tanto en las islas del Mar Egeo como en el continente (ver **Figura 1**). El tamaño demográfico y geográfico de Grecia se duplicó, enteramente a expensas del Imperio Otomano (Bölükbaşı, 2004, pp.25-28).

El trasfondo histórico entre Grecia y el Imperio Otomano tuvo un fuerte impacto en la forma en la cual Atenas concebía todo enfrentamiento militar con su vecino: desde su punto de vista, se trataba sencillamente de una *guerra de liberación*, es decir, de índole siempre defensiva –sin importar quien había iniciado las hostilidades– porque el propósito era retomar el control sobre áreas que desde siglos atrás eran “suyas” (Toynbee, 1970, p.137).

En la Primera Guerra Mundial, Grecia y el Imperio Otomano se encontraron en bandos opuestos. La primera empezó como neutra, antes de aliarse con Francia, el Reino Unido y Rusia a mediados de 1917. En cambio Estambul se colocó desde 1914 del lado de Alemania y del Imperio Austro-Húngaro.

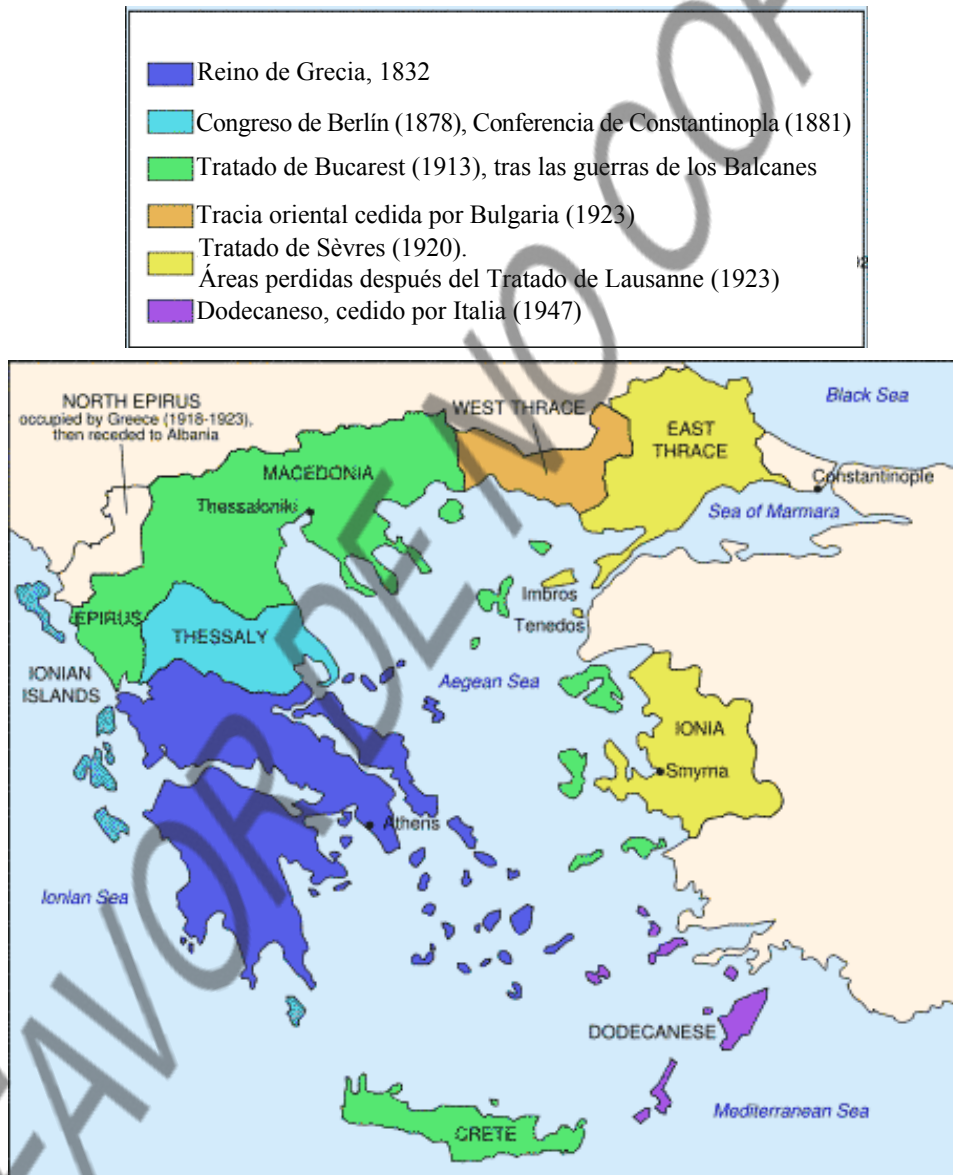
El desenlace del conflicto dejó grandes esperanzas a Grecia, que advirtió una fabulosa oportunidad para concretar su *Megali Idéa*. El Tratado de Sèvres (1920), enfocado en las modalidades de desmembramiento del Imperio Otomano, le cedió extensas porciones de territorio, inclusive en la parte asiática del territorio de su vecino, en la región alrededor de la ciudad de Izmir (ver **Figura 1**, página siguiente). Sin embargo, ni el Imperio Otomano ni Grecia ratificaron dicho documento: era inaceptable para el uno, y aún insuficiente para el otro.

⁴ En realidad, el Imperio Otomano conservaba formalmente la soberanía en Creta mientras que en la práctica el poder era ejercido por un hijo del Rey de Grecia.

El proceso de desmantelamiento del Imperio generó en éste una ola nacionalista. Se abolió el sultanato y se confió el poder a Mustafá Kemal, que recibió el apodo de *Atatürk*⁵, mientras que el Imperio Otomano dejó de existir para ceder el lugar a Turquía, con capital en Ankara.

El siguiente mapa presenta las ganancias y pérdidas territoriales de Grecia a lo largo de los siglos XIX y XX (mlahanas.de, 2009):

Figura 1: Expansión y retroceso territorial de Grecia (1823- 1947).



Fuente: (mlahanas.de, 2009).

Por un lado, Grecia quería rebasar las ganancias conseguidas en el Tratado de Sèvres mientras que, por el otro, Turquía buscaba construirse como un Estado moderno centrado

⁵ Lo cual significa literalmente “el padre de los turcos”.

en la península de Anatolia⁶. Estos dos proyectos resultaban totalmente incompatibles, conduciendo lógicamente a una guerra entre ambas naciones de 1921 a 1922. Atenas fue derrotada y tuvo que abandonar Anatolia por completo, lo que fue sinónimo de muerte para la *Megali Idéa*. El suceso quedó en la historia nacional como *la tragedia de Asia Menor* (Bölükbaşı, 2004, p.41).

En contraste, como resultado de la mencionada guerra, Turquía obtuvo la sustitución del Tratado de Sèvres por el de Lausanne (1923), lo que le permitió retomar el control de la totalidad de la península de Anatolia y los territorios de Tracia oriental, en el continente europeo. Se llevaron a cabo importantes intercambios de población para reducir la presencia de turcos en zonas griegas y recíprocamente, pero este tema provocó fricciones constantes entre los dos países hasta 1930 (Bölükbaşı, 2004, pp.32-38). Ese mismo año ambos firmaron en Ankara un Tratado de Amistad, que incluía una cláusula para evitar una carrera armamentista en el sector naval.

En 1952 los dos Estados entraron a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) al mismo tiempo, dándose así la primera ampliación de la alianza militar occidental.

Las relaciones entre Grecia y Turquía se mantuvieron pacíficas hasta la década de 1950; ambas naciones estaban conscientes de que las tensiones mutuas no resultarían benéficas para ninguna. El abandono de la *Megali Idéa* por un lado, y la construcción de una Turquía moderna sin vocación expansionista por el otro, permitieron que estos dos Estados dejaran de verse entre ellos como un obstáculo a sus principales objetivos.

Sin embargo, este apaciguamiento de las relaciones turco-griegas no significó el establecimiento de una sólida confianza entre ambos: se trataba más bien de una relación de conveniencia, que no descartaba la permanencia de sospechas en las dos direcciones (Moustakis, 2003, p.151).

Justamente, el surgimiento del conflicto en torno a Chipre, a partir de la década de 1950, provocó que volvieran a manifestarse las tensiones entre Grecia y Turquía, atenuadas desde 1930.

Reseña histórica de Chipre

Dos rasgos combinados de Chipre la pusieron sucesivamente a merced de diferentes potencias extranjeras durante siglos.

Primero, Chipre ostentaba una ubicación geográfica excepcional, altamente estratégica por encontrarse en la encrucijada de tres continentes: Europa, Asia y África: a 75 km al sur de Turquía; a 100 km al oeste de Siria; a 380 km al norte de Egipto, y a 800 km al este de la Grecia continental, mientras que las primeras islas griegas están a unos 350 km. Esta característica resultó perjudicial para Chipre, constantemente amenazada por potencias extranjeras deseosas de adueñarse de este punto tan valioso (ver **Figuras 2 y 3**).

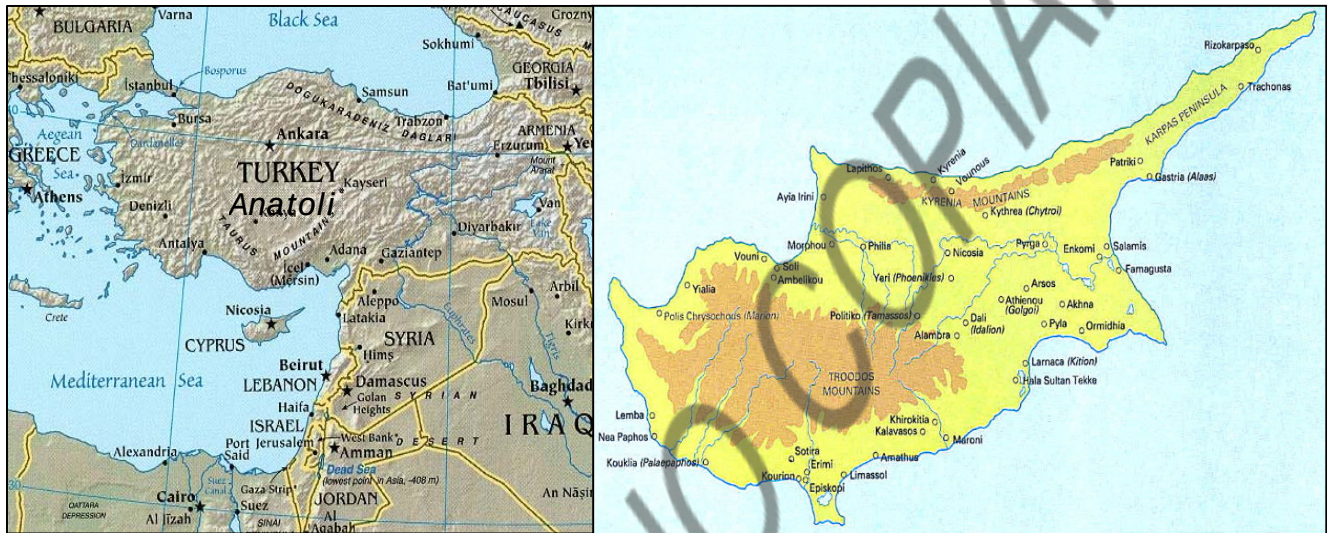
Segundo, el pequeño tamaño de su territorio –nueve mil 250 kilómetros cuadrados⁷– le impidió desarrollar defensas propias significativas, capaces de contrarrestar proyectos

⁶ La península de Anatolia es el territorio ubicado entre el Mar Mediterráneo y el Mar Negro. Corresponde a la parte asiática de la Turquía actual, y representa el 90% de su superficie. Ver la figura 2.

⁷ Es decir menos del 0.5% del territorio mexicano (cia.gov, 2009).

expansionistas de sus vecinos. Además, la configuración de sus costas es tal que nunca pudo resistir ningún intento de invasión extranjera.

Figuras 2 y 3: Contexto geográfico de Chipre (izquierda) y territorio de Chipre.



Fuente. (geographicguide.net, 2009)

Fuente. (uwm.edu, 2009)

En resumen, Chipre no sólo representaba un punto estratégico y por ende codiciado, sino que también aparecía como una presa fácil. Por estas razones, la isla sufrió durante siglos la dominación de la potencia dominante en el Mar Mediterráneo; cambiaba de tutela cada vez que el estado de las fuerzas se modificaba en la región.

Así, la controlaron sucesivamente los fenicios, los asirios, los persas, los griegos, los egipcios, hasta formar parte del Imperio Romano a partir del primer siglo antes de Cristo. Con la caída de éste en el siglo IV, el Imperio Bizantino fue el nuevo dueño de la isla hasta el siglo XII, cuando llegó a ser dominada por los cruzados (Drevet, 2000, pp.23-31).

Posteriormente los venecianos se aseguraron el control de la isla, cuya ubicación era ideal para sus florecientes actividades comerciales. Un siglo después, en 1571, los otomanos se impusieron como los nuevos amos del lugar después de asediar la capital durante varios meses. Era para Chipre el inicio de un largo periodo de tres siglos como parte del Imperio Otomano.

Este cambio en el poder no afectó significativamente la composición de la población, integrada por entre 75 y 80% de griegos ortodoxos; el resto estaba conformado por turcos musulmanes. El ya mencionado sistema de los *Millet*, vigente en el Imperio Otomano en su conjunto, facilitó mucho la convivencia entre estos dos grupos étnico-religiosos (Drevet, 2000, pp.34-35).

En 1878 el Reino Unido ofreció su protección al Imperio Otomano frente al Imperio Ruso, pero este apoyo tenía un costo: la cesión de Chipre. Ésta pasó a ser controlada por Londres, aunque durante un tiempo el sultán otomano mantuvo su soberanía sobre la isla de manera teórica y meramente honorífica. Este ambiguo estatus terminó en 1914, cuando Chipre se convirtió en una colonia más de la Corona británica.

La presencia de los británicos permitió desarrollar las infraestructuras locales pero también socavó las bases de la convivencia entre los dos principales grupos étnico-religiosos: como parte de su famosa estrategia de *dividir para reinar*, se otorgaron prerrogativas y ventajas a los turcochipriotas, de manera que éstos apoyaran a la potencia colonial (Holland, 1998, pp.67-68). Esta diferencia de trato generó resentimiento en la población grecochipriota y por consiguiente degradó las relaciones entre las dos comunidades.

A lo largo del siglo XX fue creciendo el sentimiento independentista del lado grecochipriota: se reclamaba el derecho de manejar sus propios asuntos para poder realizar la *Enosis*, es decir, la reunificación con Grecia, la madre patria.

En 1955 el Reino Unido se dio cuenta que no podría mantener eternamente su presencia en la isla y aceptó organizar una Conferencia en Londres sobre el futuro estatuto de Chipre. De manera estratégica Turquía fue invitada a la mesa de negociaciones, a pesar de que ésta había renunciado a todo derecho sobre la isla en el Tratado de Lausanne⁸. Grecia también se contaba entre los participantes, pero los chipriotas mismos no fueron convocados a las discusiones. La intención de los británicos era garantizarse un lugar más cómodo en las discusiones, en una posición central entre Grecia y Turquía, con el propósito de obtener concesiones más favorables a sus intereses (Drevet, 2000, p.69-70).

Relaciones entre los grecochipriotas y Grecia, y entre los turcochipriotas y Turquía

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial Atenas respaldaba diplomáticamente las aspiraciones independentistas de los grecochipriotas al tratar de obtener concesiones por parte de Londres, y, posteriormente, al introducir el tema ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1954, sin resultados concretos. Estos intentos infructuosos contribuyeron a hacer de Chipre un tema cada vez más presente dentro de la opinión pública griega.

En cambio, Ankara no ejerció su protagonismo en esta cuestión hasta recibir en 1955 la invitación a participar en las pláticas ya mencionadas sobre el estatuto de la isla. A partir de ese momento Turquía aprovechó esta oportunidad para desempeñar un papel de primera importancia: su involucramiento se basó en la intención de evitar a toda costa una posible *Enosis*, perspectiva insoportable porque hubiera significado admitir la existencia de un territorio griego relativamente extenso vecino de sus propias costas. Rápidamente el asunto se convirtió en una cuestión de interés y de orgullo nacional tanto para el gobierno turco como para la población misma.

A partir del inicio de la Conferencia de Londres en 1955, grecochipriotas y turcochipriotas establecieron organizaciones separadas cuyas iniciativas tenían como finalidad influir en el proceso diplomático que se llevaba a cabo en su ausencia.

Por un lado, grecochipriotas se agruparon en la EOKA⁹, grupo paramilitar que orquestó protestas y perpetró atentados en nombre de la independencia de la isla. Por otro lado, turcochipriotas se organizaron en la TMT¹⁰, con métodos similares pero con una finalidad obviamente opuesta: evitar una independencia que les quitaría la posición privilegiada con la cual contaban hasta ese momento. En cambio, defendían la idea de una partición de la

⁸ El artículo 20 del Tratado de Lausanne dice: “Turkey hereby recognises the annexation of Cyprus proclaimed by the British Government on the 5th November, 1914”. (hri.org, 2009 a).

⁹ Organización Nacional de los Combatientes Chipriotas, por sus siglas en griego.

¹⁰ Organización de Defensa Turca, por sus siglas en turco.

isla, o *Taksim*, que permitiría que las dos comunidades siguieran caminos separados y manejaran sus propios asuntos.

La información disponible indica que la EOKA no contaba con el apoyo ni de las instituciones grecochipriotas ni de Grecia, mientras que, en contraste, la TMT recibía una ayuda significativa por parte de Turquía (Drevet, 2000, p.95 y p.105)¹¹.

La situación de Chipre de 1960 hasta 1974

El Tratado de Londres otorgó a Chipre su independencia en 1960: este estatuto de nación libre y soberana se concibió como una vía media entre el deseo griego y grecochipriota de *Enosis* y la demanda turca y turcochipriota de *Taksim*. Mediante un protocolo al Tratado, el Reino Unido, Turquía y Grecia recibieron el estatuto de potencias garantes, con un derecho de intervención en la isla en caso de violación de las disposiciones del acuerdo internacional (ver **Anexo 1**).

Además, el Reino Unido pudo conservar una presencia en la isla gracias a la obtención de dos bases militares permanentes, mientras Grecia y Turquía fueron autorizadas a mantener efectivos militares de respectivamente 950 y 650 hombres (Mirbagheri, 1998, p.16).

Estas disposiciones representaban serias limitaciones a la supuesta soberanía de la isla, que se encontraba bajo la supervisión de potencias extranjeras.

Al repartir los poderes entre grecochipriotas y turcochipriotas, la Constitución del Estado recién creado otorgó un peso desproporcionado a estos últimos¹², que contaban con un poder de veto sobre todas las decisiones. Por ejemplo, para aprobar una ley dentro de la Cámara de Representantes era necesario contar con una doble mayoría: una mayoría de los diputados grecochipriotas, y otra de los representantes turcochipriotas. En estas condiciones, a pesar de ser, por mucho, los más numerosos, los grecochipriotas no podían tomar ninguna decisión sin el respaldo de los turcochipriotas (Mirbagheri, 1998, p.15)¹³.

Según la misma lógica, la Constitución reservó el cargo de presidente a un grecochipriota – el primero en ocupar este puesto fue el carismático arzobispo ortodoxo Makarios III– mientras que asignaba el de vicepresidente a un turcochipriota. Ambas figuras gozaban de un poder de veto en la toma de decisiones, receta perfecta para una constante parálisis.

Los primeros años de vida independiente confirmaron esta idea. En los municipios se establecieron instituciones paralelas, cada una orientada hacia su propia comunidad. De esta manera, aunque grecochipriotas y turcochipriotas vivían mezclados en el territorio isleño, en lugar de concentrarse en zonas étnicamente homogéneas (como lo muestra la **Figura 4**), la tendencia consistía en una reducción progresiva de los contactos entre las dos comunidades: cada una manejaba sus propios asuntos (Drevet, 2000, p.125).

¹¹ Un ejemplo de los elementos apuntando al apoyo proporcionado por Ankara a la TMT: en 1959, se interceptó el *Deniz* cerca de las costas chipriotas, un barco turco cargado de armas destinadas a la organización paramilitar turcochipriota (Drevet, 2000, p.105).

¹² En una población de unos 570 mil habitantes, cerca de 82% eran grecochipriotas y poco más de 18% eran turcochipriotas (Drevet, 2000, p.46).

¹³ Esta fuente también proporciona otros detalles interesantes de la Constitución chipriota que revelan el desequilibrio que existía entre los poderes de las dos comunidades y su peso demográfico respectivo.

Figura 4: Repartición geográfica de los chipriotas en 1960.

Fuente: (monde-diplomatique.fr, 2009).

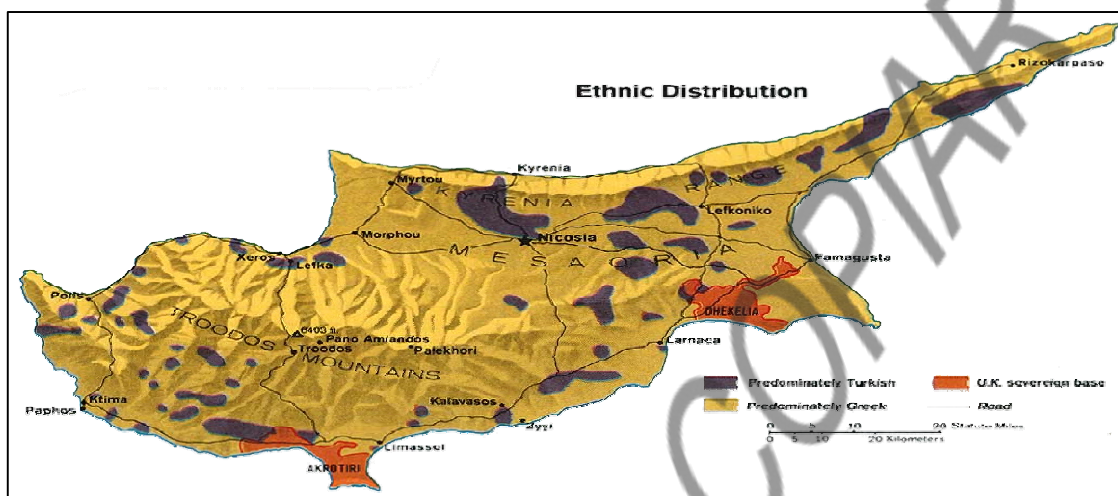
Esta lógica de separación no era aplicable a nivel del gobierno central, donde las decisiones requerían el apoyo de una mayoría de los representantes de cada uno de los dos grupos: en consecuencia, se multiplicaron las fricciones entre los dos bandos, se profundizó el antagonismo entre ambos y la consecuencia fue la parálisis del sistema.

En 1963, Makarios trató de modificar varios aspectos de la Constitución en un intento para agilizar su funcionamiento práctico y de reducir el poder desmedido de la comunidad turcochipriota. Esta iniciativa fracasó pero sus consecuencias fueron considerables: los turcochipriotas decidieron retirarse de las instituciones centrales comunes para establecer su régimen aparte (Drevet, 2000, p.135).

Esta ruptura política reveló y reforzó la división existente a nivel social. Los enfrentamientos físicos, espontáneos o fomentados por la TMT o la EOKA se convirtieron en hechos comunes, causando víctimas de ambos lados. Los movimientos de población, ya frecuentes, ganaron intensidad de 1964 en adelante: expulsados por la fuerza o el miedo, los grecochipriotas que vivían en poblaciones predominantemente turcochipriotas tendían a mudarse a regiones más hospitalarias. El mismo fenómeno se daba en la dirección contraria, los turcochipriotas dejaban las zonas donde eran minoritarios (Drevet, 2000, p.141).

De esta forma, a lo largo de la década de 1960 se fue desmoronando la mezcla étnico-religiosa y se fueron multiplicando los enclaves, es decir, fracciones de territorio compuestas casi exclusivamente por individuos de una misma comunidad en una clara tendencia a la homogeneización étnica (ver **Figura 5**). Era cada vez más evidente que grecochipriotas y turcochipriotas tomaban direcciones distintas y que los siglos de convivencia habían llegado a su fin (Drevet, 2000, pp.149-151).

El año 1964 fue marcado por otros acontecimientos que demostraron muy claramente que la cuestión chipriota representaba una preocupación más allá de la isla. Así, la Resolución 186 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desplegó la operación UNFICYP en Chipre, pero la presencia de los cascos azules no permitió apaciguar las tensiones y evitar los sucesos ya descritos.

Figura 5: Repartición geográfica de los chipriotas en 1973.

Fuente: (lib.utexas.edu, 2009).

Ese mismo año se propuso un nuevo plan para sustituir el desastroso arreglo constitucional que se había implementado a partir de 1960. Entre las diversas opciones manejadas se planteó la posibilidad de dividir el territorio de la isla en dos partes, una para cada una de las dos comunidades.

En junio de 1964, ante el reforzamiento de la Guardia Nacional grecochipriota, aumentada por la llegada de cinco mil soldados de Grecia, el primer ministro turco İsmet İnönü contempló una intervención militar en la isla para reestablecer el equilibrio de fuerzas. Consciente de la imposibilidad de tomar esta iniciativa sin el visto bueno del poderoso aliado estadounidense, İnönü informó al presidente Lyndon B. Johnson de su proyecto.

La respuesta de Washington fue categórica: este plan tenía que ser cancelado. Varias consideraciones dictaron esta prohibición: primero, el líder soviético Nikita Krushev había dejado en claro su intención de ubicarse del lado del gobierno chipriota si éste se viera amenazado. Aunque Makarios mismo no era comunista, había desarrollado vínculos con la Unión Soviética y su gobierno dependía del partido socialista AKEL¹⁴, la primera fuerza política del país (Camp, 1980, p.52). Segundo, el plan de İnönü hubiera conducido a una confrontación entre dos miembros de la OTAN, perspectiva inaceptable de por sí, y más aún en el contexto de Guerra Fría que prevalecía en ese entonces. Otro factor también tuvo su importancia: Estados Unidos estaba a punto de desplegar tropas en Vietnam, y por lo tanto era necesario evitar a toda costa cualquier crisis en otro escenario (Drevet, 2000, p.143).

Sin embargo, esta oposición estadounidense no impidió que en agosto de 1964 la fuerza aérea turca bombardeara las tropas grecochipriotas que estaban a punto de lanzar un asalto contra el puerto de Kokkina, poblado esencialmente de turcochipriotas. Aunque Ankara no se atrevió a llevar a cabo un desembarque en la isla, este suceso causó una degradación de sus relaciones con Washington (Camp, 1980, p.50). En respuesta, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 193 y exigió un cese al fuego inmediato. El propósito era evitar una predecible intervención griega que hubiera conducido

¹⁴ Las siglas griegas AKEL designan al Partido Progresista del Pueblo Obrero.

automáticamente a una situación de guerra abierta entre Turquía y Grecia, dos países abundantemente armados.

Otro periodo de alta tensión entre las dos comunidades hizo que en 1967 Ankara contemplara seriamente una intervención directa en la isla. Otra vez, solamente la presión ejercida por Washington pudo impedir que se concretaran los planes turcos (Adamson, 2001, p.287).

Después de este episodio crítico los enfrentamientos se hicieron más esporádicos pero continuaron los desplazamientos de población, y fracasaron los diferentes intentos de lograr un acuerdo diplomático entre las partes.

La invasión de la isla por la junta de los coroneles

En abril de 1967, un golpe de Estado en Grecia convirtió ese país en una dictadura militar, gobernada con mano de hierro por la llamada *junta de los coroneles*.

Con la experiencia de la vida independiente los grecochipriotas fueron abandonando su sueño de la *Enosis* durante los años sesenta. Los acontecimientos políticos en Atenas reforzaron la convicción de que su nación debía asumir un destino de Estado independiente en lugar de convertirse en una provincia griega. Al contrario, el gobierno militar de Grecia planteó la anexión de Chipre como una de sus prioridades, haciendo caso omiso de la oposición a este proyecto en la isla misma.

Con este fin, los coroneles fueron aumentando su influencia sobre el ejército grecochipriota: los oficiales de la Guardia Nacional eran más leales a Atenas que a su propio gobierno. Paralelamente, los militares griegos fomentaron el resurgimiento de la EOKA, cuyo activismo se había reducido sustancialmente en años anteriores. La organización retomó las armas con el nombre de EOKA B, y con un propósito subversivo. En varias ocasiones, el presidente Makarios fue el blanco de atentados (Camp, 1980, p.56): eliminarlo del escenario político hubiera permitido sustituirlo por un líder favorable a la *Enosis*. Un ambiente de inseguridad se difundió en la isla como consecuencia de las actividades de la EOKA B contra el gobierno. El proceso electoral de 1973 estuvo marcado por una ola de violencia pero Makarios logró la reelección.

A mediados de 1974 los coroneles decidieron terminar de una vez por todas con el gobierno de Makarios para llevar a cabo su preciado proyecto de *Enosis*. El 15 de julio lanzaron la operación *Afrodita*: las fuerzas aéreas griegas bombardearon el palacio presidencial mientras la Guardia Nacional grecochipriota tomó el control del país (Drevet, 2000, p.188). Makarios logró huir hasta una de las bases militares británicas, de dónde salió de la isla por avión. El mismo día, un fiel seguidor de los coroneles tomó posesión como el nuevo presidente de Chipre: con el establecimiento de este *régimen títere*¹⁵, Grecia se había apoderado de Chipre.

Esta noticia generó grandes preocupaciones en Turquía, tanto dentro de la población como en el gobierno: el enemigo griego se había adueñado de este territorio, ubicado tan cerca de las costas turcas y que había sido el centro de pleitos recurrentes entre Atenas y Ankara en las últimas dos décadas. Por ende, la situación estratégica de Turquía y su prestigio como país quedaban afectados negativamente por el suceso. La suerte de la minoría

¹⁵ Este término, común en las Relaciones Internacionales, se refiere a un Estado formalmente soberano pero en realidad estrechamente dependiente de otro Estado, ya sea a nivel militar, político o económico.

turcochipriota en la isla representó otro motivo de inquietud, tomando en cuenta los fuertes conflictos intercomunitarios de los años anteriores.

Cualquier demora en reaccionar permitiría que Grecia afianzara su poderío sobre Chipre. Por lo tanto, el recién designado primer ministro turco Bülent Ecevit (ver **Anexo 2**) tenía que tomar una decisión lo antes posible para presentar una estrategia a su gabinete, convocado en la tarde del 15 de julio de 1974. Una sola cosa estaba segura: ese día iba a dejar su huella en la historia de la región.

FAVOR DE NO COPIAR

Anexo 1: Disposiciones del *Tratado de Garantía*, adjunto al Acuerdo de Londres que concedió la independencia a Chipre.

**Treaty of Guarantee between the Republic of Cyprus and Greece,
the United Kingdom and Turkey**

The Republic of Cyprus of the one part, and Greece, the United Kingdom and Turkey of the other part:

I. Considering that the recognition and maintenance of the independence, territorial integrity and security of the Republic of Cyprus, as established and regulated by the basic articles of its Constitution, are in their common interest;

II. Desiring to co-operate to ensure that the provisions of the aforesaid Constitution shall be respected:

Have agreed as follows:

ARTICLE 1

The Republic of Cyprus undertakes¹⁶ to ensure the maintenance of its independence, territorial integrity and security, as well as respect for its Constitution. It undertakes not to participate, in whole or in part, in any political or economic union with any State whatsoever. With this intent it prohibits all activity tending to promote directly or indirectly either union or partition of the Island.

ARTICLE 2

Greece, the United Kingdom and Turkey, taking note of the undertakings by the Republic of Cyprus embodied in Article 1, recognize and guarantee the independence, territorial integrity and security of the Republic of Cyprus, and also the provisions of the basic articles of its Constitution. They likewise undertake to prohibit, as far as lies within their power, all activity having the object of promoting directly or indirectly either the union of the Republic of Cyprus with any other State, or the partition of the Island.

ARTICLE 3

In the event of any breach of the provisions of the present Treaty, Greece, the United Kingdom and Turkey undertake to consult together, with a view to making representations, or taking the necessary steps to ensure observance of those provisions. In so far as common or concerted action may prove impossible, each of the three guaranteeing Powers reserves the right to take action with the sole aim of re-establishing the state of affairs established by the present Treaty.

ARTICLE 4

The present Treaty shall enter into force on signature. The High Contracting Parties undertake to register the present Treaty at the earliest possible date with the Secretariat of the United Nations, in accordance with the provisions of Article 102 of the Charter.

Fuente: (hri.org, 2009).

¹⁶ Se trata de una palabra clave. Significa “se compromete”.

Anexo 2: Biografía de Bülent Ecevit hasta 1970.

Bülent Ecevit (1925-2006), cuatro veces primer ministro, fue uno de los más destacados estadistas de la Turquía contemporánea, para la que siempre defendió un modelo socialdemócrata, secular y prooccidental no exento de planteamientos nacionalistas. En sus tres primeros gobiernos, en los turbulentos años setenta del siglo XX, lideró el kemalista

Partido Popular Republicano (CHP) [...]

Periodista y político adicto al republicanismo kemalista

Hijo de Ahmet Fahri Ecevit, profesor de medicina forense y luego diputado del gobernante Partido Popular Republicano (CHP), y de la pintora Fatma Nazlı, recibió una educación europea a la occidental, procurada por las élites turcas tras el triunfo de la revolución kemalista en los años veinte, en el Robert College de Estambul, un centro de secundaria fundado por misioneros estadounidenses y que impartía sus clases exclusivamente en inglés.

Posteriormente y hasta 1957, estudió Historia, Literatura Inglesa y los idiomas sánscrito y bengalí en las universidades de Ankara, Londres y Harvard, aunque no obtuvo ningún título. En 1944, tras graduarse en el Robert College, se incorporó al Departamento de Prensa y Publicaciones del Gobierno del primer ministro Sükrü Saraçoğlu y en 1946, cuando el régimen autorizó la formación de otros partidos y el CHP renunció al monopolio político, fue destinado a la oficina de prensa en Londres. [...]

En mayo de 1950 el CHP perdió las elecciones ante el conservador Partido Democrático (DP) de Adnan Menderes y se produjo el primer relevo de poder desde la proclamación de la República en 1923. Entonces Ecevit abandonó el servicio público y se integró a las plantillas de los periódicos de Ankara Halkçı y Ulus, éste último órgano de prensa del CHP, el partido creado en 1923 por Kemal Atatürk y custodio declarado de los principios esenciales de la Revolución turca, a saber, el nacionalismo, el secularismo y el modelo económico estatista. [...]

En octubre de 1957, con 32 años, Ecevit desembarcó en la política representativa con su elección como diputado del CHP por Ankara en la Gran Asamblea Nacional, mandato que renovarían sucesivamente en los 23 años siguientes. [...]

Como ministro de Trabajo entre 1961 y 1965 en los gobiernos popular-republicanos de İsmet İnönü [...], Ecevit autorizó una legislación laboral que, por primera vez en la historia del país, reconoció el derecho a la huelga. Dentro del CHP encabezaba por entonces una tendencia renovadora de centroizquierda, denominada Izquierda Democrática, que le enfrentó con la vieja guardia de İnönü y otros antiguos colaboradores de Atatürk.

El 18 de octubre de 1966, con la formación kemalista de nuevo en la oposición, alcanzó la Secretaría General del CHP, pero el 21 de marzo de 1971 dimitió en protesta por el respaldo de İnönü al memorándum del Ejército dirigido a los partidos políticos y divulgado a la opinión pública, nueva intromisión en la conducción del país que supuso la declaración de la ley marcial y la renuncia del Gobierno conservador del Partido de la Justicia (AP, heredero del DP), dirigido por Süleyman Demirel.

Ecevit, no obstante, planteó una liza interna y en 1972 logró ser elegido presidente del partido en sustitución del anciano İnönü. Ecevit retiró el apoyo del CHP al nuevo Gobierno de coalición de Ferit Melen [...], provocando su caída en abril de 1973. [...]

Tres veces jefe del Gobierno turco en la década de los setenta

En las elecciones legislativas del 14 de octubre de 1973 el CHP obtuvo una mayoría simple de 185 escaños con 33.3% de los votos; como resultado, el 25 de enero de 1974 Ecevit formó un gobierno de mayoría en coalición con el Partido de Salvación Nacional (MSP), una fuerza de la derecha confesional liderada por el islamista Necmettin Erbakan, que recibió el puesto de viceprimer ministro. Se trataba de una alianza de lo más inopinada, ya que el CHP y el MSP estaban en las antípodas ideológicas. [...]

Fuente: (cidob.org, 2009).

FAVOR DE NO COPIAR

Bibliografía

Libros y artículos especializados

Adamson, F.B. (Verano de 2001). "Democratization and the Domestic Sources of Foreign Policy: Turkey in the 1974 Cyprus Crisis". *Political Science Quarterly*, 116(2).

Bölükbaşı, D. (2004). *Turkey and Greece: The Aegean Disputes*. Londres, Reino Unido: Cavendish Publishing Limited.

Camp, G.D. (Primavera de 1980). "Greek-Turkish Conflict over Cyprus". *Political Science Quarterly*, 95(1).

Drevet, J.-F. (2000). *Chypre en Europe*. París, Francia: L'Harmattan.

Hale, W. (2000). *Turkish Foreign Policy, 1774-2000*. Londres, Reino Unido: Frank Cass Publishers.

Holland, R.F. (1998). *Britain and the revolt in Cyprus, 1954-1959*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.

Isiksal, H. (otoño de 2002). An Analysis of the Turkish-Greek Relations from Greek 'Self' and Turkish 'Other' Perspective: Causes of Antagonism and Preconditions for Better Relationships. *Alternatives – Turkish Journal of International Relations*, 1(3). Recuperado el 8 de diciembre de 2009, de <http://www.alternativesjournal.net/volume1/number3/huseyini3.htm>

Mirbagheri, F. (1998). *Cyprus and International Peacemaking*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Moustakis, F. (2003). *The Greek-Turkish relationship and NATO*. Londres, Reino Unido: Frank Cass Publishers.

Toynbee, A. (1970). *The Western Question in Greece and Turkey. A study in the Contact of Civilizations*. New York, Estados Unidos: Howard Fertig.

Volkan, V. e Itzkowitz, N. (1994). *Turks and Greeks, Neighbours in Conflict*. Cambridge, Reino Unido: The Eothen Press.

Documentos oficiales:

Naciones Unidas. Resolución 186 del Consejo de Seguridad. Recuperada el 5 de diciembre de 2009; disponible en: <http://daccess-ods.un.org/TMP/9485507.html>

Naciones Unidas. Resolución 193 del Consejo de Seguridad. Recuperada el 5 de diciembre de 2009, de: <http://daccess-ods.un.org/TMP/1443443.html>

Tratado de Lausanne. Recuperado el 5 de diciembre de 2009, de: <http://www.hri.org/docs/lausanne/part1.html>

Tratado de Garantía, adjunto al Acuerdo de Londres. Recuperado el 5 de diciembre de 2009, de: http://www.hri.org/Cyprus/Cyprus_Problem/treaty.html#B

Sitios internet

Comunidad virtual Webislam. Presentación del régimen de los *Millet*. Recuperada el 5 de diciembre de 2009, de: <http://www.webislam.com/?idt=5378>

Centro de Estudios Internacionales de Barcelona. Bibliografía de Bülent Ecevit. Recuperada el 5 de diciembre de 2009, de: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/europa/turquia/bulent_ecevit

World Factbook 2009. Cyprus. Recuperado el 5 de diciembre de 2009, de: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cy.html>

Mapas recuperados el 5 de diciembre de 2009, de:

(Figura 1) <http://www.mlahanas.de/Greece/History/images/GreeceExpansion.gif>

(Figura 2) <http://www.geographicguide.net/europe/maps-europe/maps/mediterraneansea.jpg>

(Figura 3) <http://www.uwm.edu/~dbc/Cyprus.jpg>

(Figura 4) <http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/chypre200204>

(Figura 5) http://lib.utexas.edu/maps/europe/cyprus_ethnic_1973.jpg

FAVOR DE NO COPIAR